LOS INICIOS DE LA SOCIEDAD URUGUAYA DE PEDIATRÍA ¹

La Sociedad de Pediatría de Montevideo (hoy Sociedad Uruguaya de Pediatría), nació, creció y vivió, gracias a su empuje creador [de Luis Morquio], a su tenacidad indomable y a su espíritu de trabajo y de sacrificio. Llevó a cabo lo que en su primer momento pareció tarea imposible de concretar, trasmitiendo su contagioso entusiasmo a todos aquellos que actuaban alrededor de él, permitiendo de esta manera el surgimiento de una corporación que con el correr de los años ha ido adquiriendo mayor vigor, enorme prestigio y ansias de superación.

Al promediar la segunda década del corriente siglo el estado de la organización y de la actividad en que se encontraban las entidades científicas en nuestro medio era en absoluto deficitario.

La sola institución que congregaba al Cuerpo Médico Nacional era la Sociedad de Medicina, la que habiendo conocido años de esplendor, pasaba entonces por una verdadera crisis, siéndole verdaderamente difícil, no ya la publicación de su *Revista Médica del Uruguay*, sino la simple reunión periódica de sus integrantes con el fin de efectuar sus sesiones.

El cuerpo médico montevideano parecía estar pasando por un estado de sopor, desinteresándose casi completamente de todo aquello que no tuviera que ver con la actividad diaria. Por ello fue que en un primer momento pareció que la idea de fundar una nueva entidad médico-científica estaba destinada al más grande de los fracasos, siendo muy pocos y casi exclusivamente aquellos que ejercían alrededor del Profesor Luis Morquio, en su clínica del Hospital

¹ GORLERO BACIGALUPI, Ruben: Biografía de Luis Morquio. Premio de la Fundación Luis Morquio, 1966. Montevideo, Uruguay, 1967. Apartado del Boletín del Instituto Interamericano del Niño, Tomo XLI, No. 1, marzo 1967. 124 páginas; pp. 91-98.

"Pereira Rossell", los que le siguieron en su iniciativa de crear la Sociedad de Pediatría. Ha sido uno de los actores de este pasaje, el Dr. Conrado Pelfort, el que comentara de la siguiente manera los hechos que se fueron sucediendo hasta culminar con la fundación de la Sociedad; "Como lo hacía todos los años, en el mes de enero y para procurarse el descanso a que lo hacían acreedor las rudas tareas del año escolar, Morquio pasaba sus vacaciones en Punta del Este. Fue allí, probablemente en horas de meditación, algún atardecer, contemplando quizás una hermosa puesta de sol, que en su cerebro brotó la chispa de la inspiración".

"Nos lo imaginamos regresando apresuradamente a su alojamiento, tomar el papel y la pluma y redactar febrilmente, con impaciencia, el acta ahora histórica, que conservamos como piadosa reliquia, de la fundación de la Sociedad. Muchas veces la hemos contemplado, analizando la letra menuda y nerviosa del Maestro, que dice de su inquietud y de su dinamismo. En ella traza los detalles principales de la organización, fija hasta el día, la hora y el sitio de las sesiones. Al margen, ha escrito la lista de los presentes socios".

"Ello debe haber ocurrido en los últimos días de sus vacaciones o abrevió éstas, porque su modalidad no le permitía esperar muchos días, cuando adoptaba una resolución tan trascendental como aquella".

"Llegó, así, una mañana, a este Hospital y llamándonos a su despacho, nos dijo más o menos: "He resuelto fundar la Sociedad de Pediatría de Montevideo; aquí tiene el acta de fundación y el reglamento; vea a los colegas anotados al margen y pídales su adhesión".

"Confieso mi sorpresa al recibir tal misión y mis escrúpulos, que confié en seguida al Maestro: ¿Cómo íbamos a dar por existente una reunión no realizada, en la que se nos conferían los cargos directivos? No se preocupe por eso, me dijo, no hay que perder tiempo; si citamos para una reunión, nos vamos a pasar meses discutiendo el Reglamento y al final no haremos nada. Vea, no más, a los colegas, con urgencia, porque el 15 de marzo hay que hacer la primera reunión".

El Acta de Constitución de la Sociedad de Pediatría de Montevideo, a que nos referimos líneas arriba, se encuentra redactada de la manera siguiente: "En Montevideo a 15 de Enero de 1915, los médicos que suscriben, reunidos en la Clínica de Niños, por iniciativa del Profesor Dr. Luis Morquio, han acordado organizar una Sociedad de carácter exclusivamente científico, destinada al estudio de las enfermedades de la infancia, dentro de las bases siguientes:

- 1º. La Sociedad de Pediatría de Montevideo, queda constituida con los médicos presentes como fundadores.
- 2º. En lo sucesivo, serán considerados como miembros activos, siempre que lo soliciten, todos los médicos que ocupan puestos en los servicios de niños de la Facultad de Medicina o de la Asistencia Pública.

Fuera de esta condición, se exigirá un trabajo escrito, que pasará a informe de una Comisión nombrada por el Presidente: lo aconsejado por esta Comisión será tomado como resolución.

- 3º. La Sociedad de Pediatría, tendrá una reunión mensual que se efectuará el 15 de cada mes, a las 10 a.m. en el anfiteatro de la Clínica de Niños, excepto los meses de Enero y Febrero. Si el 15 cayera en feriado, se postergará para el primer día hábil.
- 4º. Dirigirá las sesiones un Presidente, que se nombrará por año, acompañado de un Secretario nombrado por tres años, pudiendo ser reelegido. El Secretario se encargará de organizar las sesiones, de su publicación, de las suscripciones, archivo, etc.
- 5º. La cuota de miembro es de diez pesos por año, destinados a gastos de publicaciones, revistas, etc., comprendiendo la suscripción a los *Archivos Latino-Americanos de Pediatría*, órgano oficial de esta Sociedad.
- 6º. Las comunicaciones, casos clínicos, informes, etc., deben ser inscriptos con anticipación y presentados escritos.
- 7º. Estas resoluciones serán mantenidas en los dos primeros años, después podrán ser ampliadas o modificadas, previa citación especial.

- 8º. La primera reunión tendrá lugar el 15 de Marzo próximo.
- 9º. Son elegidos Presidente y Secretario, respectivamente, del primer período, los Dres. Luis Morquio y Conrado Pelfort".

Esta Acta de constitución de la Sociedad de Pediatría de Montevideo, está firmada por los siguientes profesionales, según el orden alfabético: Armand Ugón María, Bauzá Julio A., Berro Roberto, Bonaba, José, Bordoni César, Caprario Ernesto, Carrau Antonio, Del Campo Raúl, Duprat Pedro E., Escardó y Anaya Víctor, Garabelli Arturo, Garzón Federico G., Ibarra Jorge, Luisi Paulina, Lussich Arturo, Martino Pedro J., Mola Américo, Morquio Luis, Noriega Francisco N., Pelfort Conrado, Pena Prudencio, Puyol Andrés, Raffo Héctor, Rodríguez Anido José, Salterain Joaquín de, Solari Luis E., Williman Arturo, Zerbino Víctor, Valabrega Mario.

Tal como estaba programado en el acta de fundación, la primera reunión de la nueva Sociedad se realizó el día 15 de Marzo del año 1915. En ella el Presidente Dr. Morquio, al declarar abierto el acto pronunció el discurso que transcribimos a continuación: "Señores: Tengo la íntima satisfacción de inaugurar las sesiones de la Sociedad de Pediatría de Montevideo".

"Agradezco profundamente a mis distinguidos Colegas, la benévola acogida que han dispensado a nuestra iniciativa. Su principal objeto es vincularse mayormente y agrupar en un fin común, de estudio y de trabajo, a los médicos que se dedican exclusivamente, preferentemente, o en forma especial, a las enfermedades de la infancia. A nuestras reuniones científicas aportaremos el contingente de nuestro saber y de nuestra experiencia, en beneficio de nuestra cultura médica y en beneficio de nuestra actuación profesional".

"Con los Colegas de este Hospital de Niños, pensamos en el primer momento reunirnos periódicamente para cambiar ideas e impresiones sobre cuestiones médicas, tomando como base el importante material de observación que tenemos a nuestro alcance; un conjunto de elementos poderosos nos estimulan en ese sentido, pero nos hemos creído obligados a solicitar el concurso de los demás colegas que se ocupan de la Pediatría, invitándolos a constituir con nosotros, la Sociedad que hoy inauguramos".

"Estamos satisfechos de haber procedido así; formulamos una lista de los médicos conocidos y, salvo muy raras excepciones, el proyecto fue aceptado sin discrepancias. Veintinueve médicos forman parte de esta Sociedad como Socios Fundadores; es un verdadero éxito, digno de hacerse notar en un medio donde la resistencia y la dificultad de estas tentativas, son bien conocidas".

"Esto quiere decir que la idea estaba en el ambiente; en efecto, la sentíamos desde hace tiempo, bastaba impulsarla y es por esto que nos hemos permitido darle forma práctica, prescindiendo de convencionalismos inútiles, realizándola de inmediato, dejando para después, cuando conozcamos nuestras fuerzas, su organización definitiva".

"Podrá parecer excesiva pretensión de nuestra parte, la constitución de un organismo independiente, cuando se sabe que, la Sociedad de Medicina, nuestro único centro médico de carácter científico, lleva una vida pobre y sin entusiasmo, las sesiones se realizan con bastante dificultad. No entraremos a analizar las causas de este hecho lamentable e injustificado, pero debemos estar convencidos, que nuestra Sociedad tiene vida propia, con un programa bien definido, que podemos abordar sin temor, contando para ello con la cooperación decidida de todos sus miembros y con el valioso contingente que tenemos en nuestros servicios médicos".

"Ofrece nuestra Sociedad, la ventaja para nosotros, de que todo lo que se trata nos interesa, porque todo lo que se refiere al niño forma parte de nuestra preocupación intelectual y profesional. El pequeño esfuerzo que nos demanda es insignificante, frente a la importancia de la obra; en suma, nos pide una contribución personal de tiempo en tiempo, representada por alguna comunicación clínica o por algún informe dentro de las cuestiones que nos interesan, y nuestra presencia en las reuniones mensuales, indispensables para que ellas adquieran el prestigio necesario".

"Podemos afirmar que, clínicamente, nuestra especialidad no es inferior a ninguna otra rama de la Medicina, y que ofrece sobre todas ellas una enorme ventaja, por sus proyecciones individuales y sociales. No solamente nos ocuparemos de casos clínicos y de cuestiones científicas, que analizaremos y discutiremos con el

propósito de dilucidar dudas y de ilustrarnos recíprocamente, sino que, de acuerdo con nuestro rol profesional, nos ocuparemos también de higiene, de estadísticas y de profilaxis, propias de nuestro medio; el médico de niños busca, sobre todo, prevenir las enfermedades, porque sabe que son evitables en su gran mayoría".

"Basta enumerar las cuestiones que dependen de nuestra especialidad, para comprender toda la importancia de nuestro cometido: puericultura, mortalidad infantil, profilaxis de las enfermedades infecto-contagiosas, higiene escolar, son capítulos de Pediatría".

"Todo lo que concierne al niño, sano o enfermo, no nos debe ser indiferente, porque todo ello está comprendido dentro de la patología e higiene de la infancia".

"Nuestra Sociedad debe ser también, un centro de propaganda en la Protección a la Infancia. Nadie mejor que el médico conoce las necesidades del niño; constituida aquella por los especialistas del país, está en las mejores condiciones de formular reglas y de dictar consejos, referentes a la mejor manera de conservar la salud del niño. Una gran parte de las enfermedades de la infancia es el fruto de la ignorancia o del error; bajo este punto de vista llenará un rol social, cuya importancia y trascendencia estará en relación con el prestigio y autoridad de que sepamos rodearla".

"Contamos con un órgano oficial que publicará un extracto de nuestras sesiones y los trabajos originales que se presenten. *Archivos Latino-Americanos de Pediatría* es, como sabe la mayoría de Uds., una publicación bimestral que se edita en Buenos Aires; ha entrado en el noveno año de su existencia, lo cual permite comprender fácilmente todo el esfuerzo que ha requerido de sus Directores y colaboradores, para alcanzar este resultado; felizmente, hoy su vida está asegurada y su reputación está hecha en el continente; las principales revistas europeas analizan y reproducen sus trabajos".

"Nuestra tarea, pues, se nos presenta fácil; al empezar, tenemos ya mucho hecho; nuestra misión es continuar, perseverar en el esfuerzo, quizás la parte más difícil, conocida nuestra peculiaridad de carácter; pero, yo tengo la esperanza de que no nos detendremos en

el camino; en cuanto a mí, podéis contar con mi voluntad decidida y con mi entusiasmo de siempre".

En esta primera reunión científica que comentamos, fueron presentados diversos trabajos, iniciándose con el suscripto por el Dr. Luis Morquio, titulado: "Sobre protección a la infancia", el que tiene entonces, además de sus méritos intrínsecos, el galardón de ser la primera comunicación efectuada a la Sociedad de Pediatría.

Desde un primer instante la novel institución se movilizó al ritmo impuesto por su Presidente; el enorme prestigio de Morquio se reflejó en la Sociedad por él fundada y dirigida, recibiendo rápidamente la adhesión de diversos organismos oficiales y privados, tanto de nuestro país como del extranjero.

Una de las primeras iniciativas tomadas por la Sociedad de Pediatría de Montevideo, concretaba la idea sustentada por el Profesor Morquio de efectuar una obra de evidente proyección social: publicar una cartilla de Instrucción a las Madres, resultado del trabajo de una subcomisión integrada por los Dres. Luis Morquio, Julio A. Bauzá y Antonio Carrau.

Este estudio, primer trabajo de estricta índole médico-social de nuestra Sociedad de Pediatría, tuvo amplia y cálida acogida en todos los medios, mereciendo el honor de que las respectivas autoridades de nuestro país dispusieran su transcripción, como norma educativa, en las libretas que el Registro del Estado Civil entrega a los contrayentes en el acto del matrimonio.

Otra de las realizaciones de los primeros tiempos, y que de manera indudable se debieron a sugerencias del propio Morquio, fueron los Congresos y Jornadas Médicas efectuados sobre temas de la especialidad, idea que tuvo la virtud de despertar enorme entusiasmo entre todos los técnicos, que veían en estas iniciativas un estímulo para sus esfuerzos y la oportunidad de profundizar sus conocimientos en la disciplina científica a que se dedicaban.

De esta manera se prestó desde el primer instante todo el apoyo moral y científico para la celebración de los Congresos Americanos del Niño, cuyo primer evento realizóse en Buenos Aires en el año 1916. Los inicios de la Sociedad Uruguaya de Pediatría. Extraído de la Biografía del Prof. Dr. Luis Morquio, por el Dr. Ruben Gorlero Bacigalupi (Premio de la Fundación Luis Morquio 1966).

Transcripción de Antonio L. Turnes - 5.03.2013

Estas reuniones internacionales, dieron la idea y fueron tal vez el germen de la iniciativa que hicieran conocer en el mes de Marzo de 1921, el Dr. Morquio y los Profesores argentinos Gregorio Aráoz Alfaro y Juan C. Navarro, de realizar anualmente las Jornadas de Pediatría Rioplatenses, que se celebrarían de manera alternada en cada una de las dos ciudades vecinas, y cuyo primer episodio tuviera lugar en Buenos Aires, en el mes de Setiembre del año 1921.

La actuación altamente descollante tenida por el Dr. Morquio al frente de la Sociedad de Pediatría de Montevideo, se pone en evidencia en la ininterrumpida gestión que como Presidente de la misma mantuviera en el lapso 1915-1926; lo que nos está demostrando palmariamente lo destacado de la labor desarrollada desde esta alta investidura.

A fines del año 1926, y al cesar voluntariamente el Profesor Morquio como Presidente de la corporación, las autoridades de ésta resolvieron en la sesión del 22 de Marzo de 1927, teniendo en cuenta los excepcionales servicios prestados por él a la entidad, designarlo PRESIDENTE DE HONOR, de la Sociedad de Pediatría de Montevideo.

* * *